

MIENTRAS el 31 de mayo de 1975 se constituía en París la Agencia Espacial Europea —organización intergubernamental dedicada a la exploración espacial—, en San Juan de los Remedios, en una casona colonial construida un siglo antes —y remodelada en 1920 para ser habitada por Silvino García Balmaseda, Diana de Caturla García-Conde y sus hijos—, se inauguraba un museo dedicado al más universal de los remedianos: el juez-compositor Alejandro García Caturla.

Indudablemente uno de los rasgos distintivos de su personalidad —el ser un espíritu a contracorriente— le allegó muchos enemigos, no solo dentro de la judicatura y la música, sino en el plano personal. Aún sobresalen las muestras de racismo que pululan en nuestra sociedad a pesar de casi 60 años de Revolución y de su discurso emancipador. De tal suerte se escuchan los ecos que argumentan su preferencia por las mujeres negras, por encima de las de «su clase» y «posición». El amar a dos mujeres negras y hermanas fue un cisma demasiado violento para una ciudad dada a los tradicionalismos.

«Si no es moda, yo la impondré», dijo Alejandro García Caturla a Alejo Carpentier cuando en el bolsillo de su frac una pluma Parker verde botella, regalo del poeta Robert Desnos, «relucía como faro en la costa». En esta frase —en apariencia inocente— se sintetiza uno de los rasgos de su personalidad: no atarse a modas, a moldes, a estereotipos, a dogmas, y seguir su instinto rebelde e iconoclasta en pos de amar por sobre las convenciones sociales, impartir justicia en franco enfrentamiento a los gobiernos corruptos que padeció, y componer una música auténticamente cubana y por tanto universal.

Obra musical «extraña, cáustica, dura, donde resaltan la superposición de armonías diferentes, de acordes sin relación común», tan caros a Stravinski, Prokofiev, Ravel, Shostakovich, Britten, Copland y que él, sin importar las reacciones adversas, supo asimilar para arropar las congas, las rumbas de solar, los sonos, las guarachas auténticamente populares y llevarlas al pentagrama en una obra musical que, conjuntamente con la de Amadeo Roldán, hicieron que el musicólogo Edgardo Martín afirmara que «Cuba, como nación universal, nació en 1925, con ellos».

Andar tras la obra musical de García Caturla es ir descubriendo su universalidad desde que

ANIVERSARIO 40 DEL MUSEO CASA ALEJANDRO GARCÍA CATURLA

Al más universal de los remedianos

■ Por Jesús Díaz Rojas

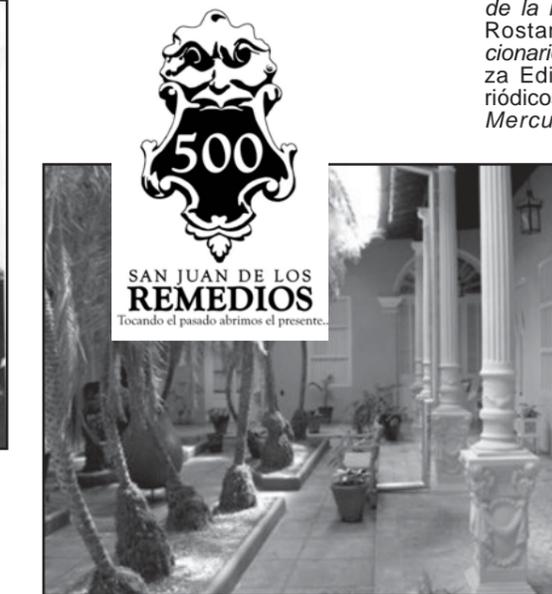


Miembros de la familia de Alejandro García Caturla.

en 1928 el compositor norteamericano Henry Cowell le solicitara sus obras para estrenarlas en California, así como su autorización para unir su nombre a los miembros de la Pan American Association of Composers.

Ese mismo año parte hacia Europa, para recibir clases de la profesora francesa Nadia Boulanger, quien al relatar a María Antonieta Henríquez sobre su alumno le afirmara que «las lecciones de instrumentación que había impartido Caturla más bien fueron para ella un aprendizaje, pues la invención armónica, los experimentos de timbres orquestales que a Caturla se le ocurrían en las clases, la dejaban asombrada y que, en resumen, no llegó a saber cuál de los dos era el maestro y cuál el discípulo».

La estancia en Francia termina por encauzar sus inquietudes por una música renovadora, a la vez que lo ponen en contacto con la



vanguardia musical, una manera de componer música que no estaba muy alejada de lo que él hacía en su «vieja y colorada ciudad».

A partir de 1929 se suceden uno tras otro los estrenos de *Danza del tambor* y *Danza lucumí*, en La Habana, New York y San Francisco, hasta que en un nuevo viaje a Europa, invitado a los Festivales Sinfónicos Iberoamericanos de Barcelona se estrena *Tres danzas cubanas*, bajo la dirección de Mario Mateo, que son interpretadas en Sevilla, dirigidas por Ernesto Halffter. En París se estrenaron *Dos poemas afro-cubanos* y *Bembé*, este último, dirigido por Marius François Gaillard.

Desde entonces su obra es ampliamente difundida en importantes plazas para la música sinfónica: Filadelfia, New York, Sevilla, París, Leningrado, Moscú, Ciudad México, Barcelona, Berlín, Viena, Detroit, y bajo la batuta de destacados directores internacionales como Leopold Stokowski, Ernesto Halffter, Marius François Gaillard, Nicolas Slonimsky, Carlos Chávez, Mario Mateo, Richard Klatovsky, Anton von Webern y Ossip Gabrilowitsch, a la vez que destacados cantantes, pianistas y violinistas, interpretaron sus obras.

En una ojeada a las enciclopedias y los diccionarios, Alejandro García Caturla se encuentra referenciado, entre otras, en *Enciclopedia de la música*, de Antonio Dufourcq, por Editorial Planeta, Barcelona, 1982; *Enciclopedia della Musica*, Italia, Garzanti, 1974; *Pequeño Larousse ilustrado*, de Ramón García Pelayo, Barcelona, 1972; *Dictionnaire de la musique contemporaine*, de Claude Rostand, Larousse, París, 1970, y *Diccionario de la música*, de Manuel Valls, Alianza Editorial, Madrid, 1971. Entre los periódicos internacionales, en *The American Mercury*, de New York; *Boston Herald, Courier Musical et Théatral*, de París; *El Sol*, de Madrid; *The Christian Science Monitor*, de New York; y *The New York Times*. Entre las revistas destacan las francesas *Comoedia*, *Le Griffon* y *L'intransigent*.

Asesinado el 12 de noviembre de 1940, a la edad de 34 años, el legado y trascendencia de la obra musical de Alejandro García Caturla lo sitúan entre los grandes músicos de América, lo que le hiciera afirmar a Baqueiro Foster «que en América había tres genios musicales: Heitor Villa-Lobos, Silvestre Revueltas y Alejandro García Caturla».

A este genio musical —calificativo que según Odilio Urfé le corresponde por equiparar «a Cuba con las escuelas creadoras artísticas-musicales de avanzada en este continente»—, hace 40 años en su ciudad natal se le dedica un museo que atesora parte de su legado, acompañado de la historia musical del municipio, porque, como afirmara Nadia Boulanger en carta a María Antonieta Henríquez en 1972: «¡Qué emotiva idea de parte del organismo de la Cultura dedicarle un museo! Su presencia permanecerá así viva para aquellos que lo recuerdan y para los jóvenes que no han podido conocerlo».

Nota: Las citas entre comillas fueron tomadas de *Caturla el músico, el hombre*, selección y prólogo de Radamés Giro, Ediciones Museo de la Música, La Habana, 2007.

¡«Alánimo» para niñas y niños!

■ Texto y foto: Francisnet Díaz Rondón

EL 1o. de junio, Día Internacional de la Infancia, es una jornada especial para la actriz y directora teatral Carmen Margolles Francisco. En esa fecha, en 2003, salió a la luz su proyecto Alánimo, devenido uno de los grupos de teatro villaclareños más destacados en la representación de obras para niñas y niños.

En cuanto a su funcionamiento, la agrupación no solo se circunscribe a salas y escenarios convencionales: escuelas, hospitales, círculos infantiles, parques, calles o el campo también le sirven como espacios para llevar el arte a los más pequeños.

«Durante estos 12 años de trabajo, nuestra labor comunitaria constituye un concepto que, como directora, he tenido siempre presente, y así lo han asumido los actores, quienes no reparan en condiciones», manifiesta Carmen.

El colectivo lo integran actualmente los actores María Santo Llusá, Yamilet Rodríguez Tejeda, Danay González Acosta y José C.

Apodaca Moré. Igualmente, José Adalberto Torrecilla y Yurenia Martín, quienes han incursionado en la dirección artística, y Amelia Beatriz Delgado (Bety), como diseñadora.

«Hemos ido renovando nuestro repertorio y ahora tenemos en función dos hermosas puestas en es-

cena: *Noche eterna*, una versión para teatro basada en una obra de la escritora Excilia Saldaña, dirigida por Torrecilla; y *Cuando muere el otoño*, de Luis Javier López, bajo la guía de Yurenia Martín», explica la también fundadora de La Colmenita de Villa Clara.



Carmen Margolles, directora del grupo de teatro infantil Alánimo (al centro), junto a los actores Danay González Acosta y José C. Apodaca Moré.

Para festejar harán presentaciones en varias partes de la ciudad:

El lunes 1o. de junio, en la casa de cultura Juan Marinello, con las obras *Noche eterna*, a las 10:00 a.m. y *Cuando muera la noche*, a las 2:00 p.m.; el martes 2, escuela rural Héroes de Playa Girón, en La Gomera (Antón Díaz), con *El patio de Cachita* (10:00 a.m.); miércoles 3, escuela especial Rolando Pérez Quintosa (reparto Virginia), con *En barquito de papel* (10:00 a.m.), y jueves 4, en el internado Marta Abreu, con *Búscame una estrella* (10:00 a.m.).

El viernes 5, Alánimo se presentará en la Clínica del Adolescente, con la asistencia de estudiantes de la escuela especial Pablo de la Torriente Brau, con la obra *¡Qué lindo es el amor!* (10:00 a.m.). El sábado 6, en el círculo social de la Subplanta, con la puesta de *Por el mar de las Antillas*, y el domingo 7 en el centro recreativo del Minint «Los Almendros», con *Mi pequeño*, ambas presentaciones también a las 10:00 de la mañana.



En el Centro Cultural El Mejunje, mañana, **peña infantil del payaso Campi (10:00 a.m.) con el proyecto PLANTA**, de la Sociedad Cubana de Botánica, que realizará el Festival del Monte, dedicado al Día Internacional de la Infancia. Por su parte, la Sala Margarita Casallas anuncia el espectáculo *Remembranz@.son* (9:00 p.m.), del proyecto InterArte, auspiciado por la Asociación Hermanos Saiz y el apoyo del Centro Provincial de la Música, que integra música, teatro y danza, para acercar a los jóvenes a los valores de la cultura cubana. **(Alexis Castañeda Pérez de Alejo)**

La Jornada de la Cultura en el congreso popular Carlos Baliño, en Santo Domingo, se desarrollará del 4 al 7 de junio. Se realizará el evento municipal de Poesía Ilustrada infantil, dedicado al Día Mundial del Medio Ambiente; Create, con artesanos de la localidad; exposición personal del pintor dominicano Rolando Quintero (Roly), actuación del Grupo de Teatro Mejunje, con la obra *Wampampiro Timbereta*; el cantante Eduardo Flores, el grupo Pasarela de Fantasía y el conjunto danzario Soy Cubano. Asimismo, habrá un encuentro con agrupaciones de música popular y tradicional, como Soneros de la Victoria y Mana Son, en la actividad No dejes camino por vereda, presentación de un libro del escritor Félix Miguel García, la actividad Sabiduría y Cultura, para personas de la tercera edad, y Baila Conmigo, con un grupo profesional. **(Alejo Basanta)**